

El Reportero, Noviembre 1998
Iván Ancaten, escritor

La fortaleza de un pueblo está en su raíz

Los indígenas en su afán de preservar sus costumbres, cada vez que comienzan algo nuevo lo hacen pensando en lo que les entregaron sus antepasados para que se lo más fiel y custodiado a sus tradiciones. Pero también se necesita tener "manos y pensamientos limpios, como el agua que nace en la cordillera y la claridad que trae el sol".

A pesar de todos los esfuerzos emprendidos por las etnias indígenas de Chile, llamados Atacameña, Mapuche, Rapa-Nui por preservar sus ancestrales costumbres culturales intactas, la historia se ha encaminado en isometría a constantes enfrentamientos con culturas externas que intentan introducirse, fuertemente hasta el punto de modificar sus valores, haciendo cambiar su eje central de vida, lo que ellos consideran un avasallamiento que lo afecta desde siempre.

Esta es la tendencia que se observa en toda Latinoamérica desde la llegada de los españoles, hace más de cinco siglos, durante el período de conquista, extendiéndose con los años.

Los mapuches, que habitaban los territorios de la Octava y Novena Región primero lucharon contra los españoles, que llegaron a éstas tierras en busca de mejores expectativas de vida, mediante la obtención del preciado metal dorado, el oro. Luego se transformó en una contienda por la tierra, que como su nombre en "mapudungun" lo indica, son gente de la tierra; por lo tanto, es sagrada y viven a base de lo que ésta les proporciona. Hoy enfrentados a las grandes empresas hidroeléctricas o forestales buscan la manera de preservarla a cualquier precio. Y está presente en la mayoría de ellos, el mismo espíritu de solidaridad y apoyo para hacer frente a las situaciones adversas que los afectan, sin dejarse sucumbir ante el dinero y las cosas materiales que los ofrecen.

Mapuches como el escritor Iván Ancaten, oriundo de Lautaro, comuna ubicada en la región de la Araucanía, ha dedicado 16 años de su vida a estudiar las enseñanzas de su pueblo y lo que los antiguos les dejaron. Indicó que conociendo a la familia pehuenche Quitraman, del Alto Bío-Bío,

empedrados y guerreros como los, seguramente ellos van a caer en esta lucha de oposición a la construcción de la central Ralco, como les ocurrió a otros, en tiempos pasados, pero no se van a entregar a las propuestas del Gobierno o de la empresa privada.

La actitud firme y conservadora de los Quitraman sirve de ejemplo para los "pehuen", hermanos como se llaman entre ellos, para que los jóvenes de la etnia indígena sigan trabajando por preservar la cultura de la manera más pura posible y por darle el lugar que corresponde a su gente dentro de la sociedad.

Ancaten agregó que avanzan en algunas cosas, pero lo que consiguen es a puro "fuego de su pueblo". Sin embargo, el futuro que se les avecina no deja de ser pesimista y los arroja en un claro abismo hacia la extinción en el lenguaje y sus tradiciones.

Cuenta de esto es la falta de apoyo de las autoridades del gobierno de turno, que no se interesan por atender con análisis profundo la problemática que afecta a los terrenos como a la cultura en sí. "Por eso estamos trabajando para que nazca alguna administración que se preocupe por introducir la cultura mapuche en los colegios y así rescatar el significado de las ceremonias como el guillatun, machitun, los juegos y no sólo se enseñe lo que viene del extranjero, porque así no se vive lo que es cultura tradicional chilena", agregó Ancaten.

Para dar una luz a este problema se trabaja con entidades universitarias y con diversas instituciones con el fin de dar a conocer los efectos que tiene la construcción de la primera presa, Pangue, en el Alto Bío-Bío, donde cayeron infinidad de bosques nativos chilenos, se abrieron terrenos donde antiguamente existían senderos para el desplazamiento de los animales, interrumpiendo toda la flora y fauna que ha vivido junto al indígena por tiempos ancestrales.

La crítica que manifiesta Iván Ancaten es que todo lo que se relaciona con la empresa privada cada vez los ataca con más fuerza, respaldada por la acción gubernamental, lo que les trae como consecuencia vivir encerrados en

grandes hectáreas de bosques artificiales o por construcciones de cemento.

La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, Conadi, es la encargada de analizar los problemas que a ellos les afectan, pero es un organismo que pertenece al Gobierno, donde no sienten representados los intereses de las reducciones indígenas que existen en el país. "Los penseros, que encabezaron la Conadi tuvieron algunas tendencias para rescatar parte de la cultura y fueron sacados de su puesto porque no privilegiaron los intereses de los privados. En este momento hay una línea que tiene un poder político para ocupar ese cargo y él va a manejar por la cuestión política no por el problema cultural y ancestral", manifestó Iván Ancaten.

PROBLEMAS INTERNOS

Pero no sólo deben enfrentar los problemas que se presentan con la intromisión de otras culturas en sus reducciones, sino también deben luchar contra los escollos que se dan en el interior de ellos. Como la adopción de otras dogmas religiosos, católicos y evangélicos, por parte de los caciques, que se convierten en pastores, otros que reciben las cosas que les ofrecen para permitir sus tierras, los que son catalogados como yamacoas, porque en primer lugar traicionaron a Dios y a su pueblo.

DESORIENTACION JUVENIL

La desorientación de los jóvenes mapuches, al igual que los chilenos, según la percepción de Iván Ancaten para por el estilo de educación formal que se les entrega en los colegios "básicos", lo que hace perder los valores enraizados a la cultura que pertenecen y la identidad. Eso los obliga a buscar nuevas maneras de ser, por ello, los jóvenes indígenas salen de las reducciones, primero hacia Concepción y después a Santiago en busca de pertenecer a los chilenos. Pero cuando llegan a éstos lugares se ven desorientados porque no tienen una profesión que les permita desenvolverse en un trabajo, debiendo optar por los emple-

os como panaderos o guardias, introduciéndose en un estilo de sobrevivencia que desconocen olvidando su propio eje de vida. Esta situación muchas veces los lleva a cometer delitos como la droga y el alcohol. Es por eso que hay muchos indígenas privados de libertad.

Así como el mapuche trata de asenarse al chileno, éste intenta identificarse con el europeo, en circunstancias que la tendencia de éstos últimos es volver a sus raíces y a la natural, para recuperar la tierra que tenían contaminada y lo ancestral olvidado, ya que es la manera más barata de vida y es la consciencia de la sabiduría mapuche desde siempre.

SOI Y LUNA

Para difundir la enseñanza de la cultura indígena e introducirla a la sociedad chilena, en Concepción se fundó hace seis años, la academia ANTU KA KUYEN, que significa Soi y Luna, nombre que representa a los astros más sagrados de los mapuches y a la mujer.

Este organismo que se dedica a prestar asesoría en colegios y entidades que desean realizar actividades relacionadas con la cultura indígena está ubicada en calle Las Heras 835.

Iván Ancaten indicó que están siempre dispuestos a participar en cualquier actividad que se les invite, ya que la cultura mapuche no es vulgar, como la califican algunos que la desconocen. Mas bien ella puede entregar los conocimientos que necesita la ciencia para rescatar el planeta de la grave destrucción que la está aquejando.

"Nosotros podemos estar dentro de la sociedad chilena, pero queremos vivir de acuerdo a nuestras tradiciones, preservando el eje central de vida que es el amor a la humanidad, la tierra es sagrada y así introducir éstos conceptos en la cultura chilena. Porque si culturalizarse significa dar la espalda a la naturaleza se pierde lo más rico que Dios enseñó para vivir la vida plenamente", afirmó Iván Ancaten.

6



Iván Ancaten, estudio sobre las enseñanzas del pueblo mapuche.

FILOSOFÍA DE VIDA

El escritor, Iván Ancaten, reconoció que en los 16 años que lleva viviendo en Concepción el estilo de su vida es más "básico", pero nunca ha olvidado las enseñanzas entregadas por sus abuelos alrededor del fogón de la ruca donde se crió desde pequeño, en la comuna de Lautaro, para seguir trabajando por su gente y su cultura.

Con el tiempo él se ha dedicado a estudiar con profundidad las doctrinas que entrega la sabiduría mapuche. Es por eso que ya ha publicado dos libros, en los cuales contempla los conceptos más sagrados de los indígenas como la tierra, la familia y expone la filosofía de vida que los rigió.

El primer libro se llamó "LOS MAPUCHES EN EL 2000". Fueron 500 ejemplares, donde se muestra la importancia de la tierra y que el hombre no debe destruirla.

Los 1000 textos de la segunda publicación lo tituló "DE MI MADRE, DE LA TIERRA Y DE LA LUNA", que pueda.

En ella expone un viaje que hizo a Perú, donde visitó a los Incas y observó su filosofía de vida para hacer un comparativo con la cultura atacameña y agregó la mapuche para así tener tres parámetros, de que la tierra es sagrada para cualquier cultura indígena de Latinoamérica.

La buena aceptación que tuvieron sus libros, por su manera franca y sencilla de escribir, lo llevó a crear un tercer libro que está próximo a lanzar. Este se llama "CURINAN CONE", Los Ojos Negros del Águila, que trata de un águila inserta en la civilización que ve como los grandes logros del hombre, el ferrocarril, por ejemplo, que han decaído. Empresas como la minería, en Lota, ya no son rentables. Después que el hombre se equivocó extrayendo todo lo importante desde la tierra y formó grandes capitales, tuvo que paralizar las faenas dejando a la mano de obra sin trabajo y la tierra de la región empobrecida, por el afán que tiene el hombre de consumir todo lo que pueda.

La Fortaleza de un pueblo está en su raíz [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Fortaleza de un pueblo está en su raíz [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)